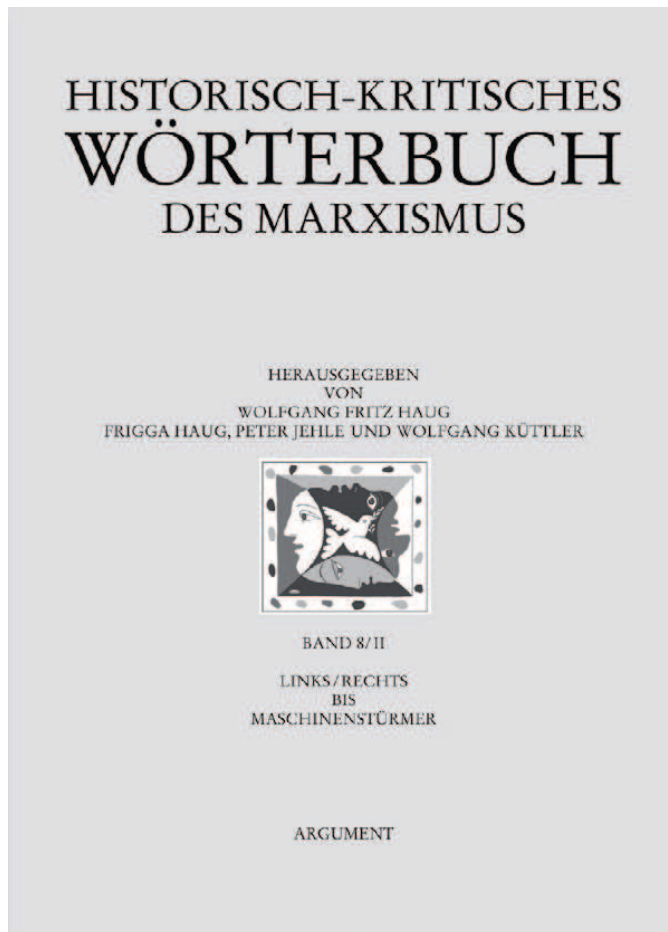


²⁶ "Finis ergo rei publicae revera libertas est" (Marx 1976, 237).

²⁷ Nos permitimos remitir al lector a nuestro estudio preliminar del poco conocido texto marxiano en la edición en español (Marx 2012, 7-50).



EL CONCEPTO DE ACONTECIMIENTO SEGÚN ALAIN BADIOU. UN ANÁLISIS ENTRE LA FILOSOFÍA Y LAS MATEMÁTICAS

José Luis C.

Resumen

Para el filósofo franco-marroquí Alain Badiou, las matemáticas, a través de la teoría de conjuntos, son el estudio del ser en cuanto ser. Badiou restringe esta tesis a la teoría de conjuntos debido a que en su opinión sólo ésta estudia lo que se puede decir del ser en cuanto ser al concebirse como conjunto consistente, es decir, un grupo de elementos bien ordenados y sin incoherencias internas. Sin embargo, en el ámbito de lo histórico-social puede aparecer un "acontecimiento" capaz de quebrar la estructura interna del ser que lo alberga. El presente texto muestra un acercamiento a los presupuestos filosóficos de Alain Badiou a la luz de la presentación de algunas de sus ideas básicas y del debate sostenido con Gilles Deleuze.

Palabras clave

Badiou, Deleuze, acontecimiento, política, ontología, teoría de conjuntos.

Introducción

La filosofía de Alain Badiou propone una tesis que provoca sorpresa y alienta al debate; es la siguiente: el estudio del ser en cuanto ser corresponde a las matemáticas y no a la disciplina filosófica conocida como ontología. Esta propuesta surge de analizar

las implicaciones de la teoría de conjuntos iniciada por el matemático Georg Cantor en el siglo XIX. Se destaca el estudio de la multiplicidad a través de la clasificación en conjuntos, la ausencia del criterio parmenídeo de lo Uno como *arkhé* y determinante primordial de la realidad, y la sujeción de la multiplicidad a una lógica a partir del criterio de pertenencia, simbolizado como \hat{I} , en lugar de alguna función lingüística. A la formación matemática y marxista de Badiou en la década de 1960 se unen episodios históricos que habrían de marcar profundamente su pensamiento y horizontes intelectuales. Para complementar estas reflexiones agrego una breve sección sobre el debate que sostuvo con el filósofo francés Gilles Deleuze, ya que resulta pertinente mostrar la crítica que éste hizo, así como la respuesta que Badiou dio a los cuestionamientos del filósofo de *Mil mesetas* y *Lógica del sentido*.

La filosofía de Alain Badiou, un acercamiento

Badiou posee un manifiesto interés sobre el pensamiento político. Éste procede directamente de la influencia que Althusser ejerció sobre él (Badiou 2008), así como de la observación de los movimientos sociales de la segunda mitad del siglo XX. Según Ba-

diou, el aspecto sobre el cual despliega su análisis consiste en la capacidad de los movimientos sociales de pensarse a sí mismos, de saberse como tales y actuar en consecuencia. Para este filósofo los grupos obreros y estudiantiles habían estado haciendo efectivo el “autodesarrollo de su pensamiento político” (Badiou 1985, 32), sin sujetarse a los criterios legales y teóricos del sistema encargado de pensarlos para identificarlos y contabilizarlos dentro de los márgenes de la política establecida. En *¿Se puede pensar la política?* Badiou estudia principalmente movimientos obreros. Esta obra es un ensayo clave para entender el interés que tiene sobre estos grupos –destaca el caso particular del movimiento obrero de Polonia entre 1980 y 1984. Badiou lo observa como “organización democrática de las fábricas” y cuya sola presencia auto-organizada posibilitó que filósofos como él, cuestionaran la teoría marxista-leninista utilizada hasta ese entonces para pensar las luchas obreras.

Además de las luchas obreras polacas, antes los eventos de mayo del 68 francés también lo inclinaron a revisar su posición marxista al cuestionar su pertinencia y concordancia con los hechos sociales; al respecto afirma en *El siglo*: “yo mismo experimenté de una vez y para siempre esa correlación entre transgresión y sometimiento, en mayo de 1968 y los años siguientes” (Badiou 2005, 161). Por otro lado, la revolución cultural china, sucedida entre 1966 y 1976, lo convenció de acercarse al proyecto revolucionario, entendiendo por esto la acción emancipadora para todo grupo social que se auto-gobierna y cuyo despliegue se encuentra estrechamente ligado con su pensamiento político. Al respecto se destacan dos puntos: en primer lugar observa que en todo proceso cultural revolucionario se hace presente una ruptura con respecto al orden establecido que le sirve de circuns-

tancia; en segundo lugar señala que en todo proceso de ruptura revolucionaria es posible hacer un seguimiento formalizado desde ella misma. Esto último permite la formación social de un sujeto, entendido como sujeto político y no como individualidad psicológica, aspecto que remite a Jacques Lacan.

El psicoanalista francés Jacques Lacan es también considerado maestro de Badiou. Se destaca como principal influencia la noción de sujeto, entendido como algo más que el individuo. A partir de estos dos intelectuales, Badiou buscó unir una teoría marxista revisada, y adaptada a la lógica de la historia, con la noción de sujeto lacaniano, como explica en la siguiente cita:

Mi contacto con Althusser me permitió ver que cierta versión del marxismo era compatible con la filosofía racional desarrollada[...] Junto con Althusser [Jacques Lacan] me enseñó la importancia de las estructuras y del modo en que éstas condicionan a un sujeto. Hay condicionamiento, pero no fatalidad. Siempre hay lugar para la libertad, y el psicoanálisis tiene un papel muy importante en la liberación de un individuo (Santiago, 2012).

Esto es importante porque ayuda a entender la tarea que desarrollará Badiou en sus obras capitales, *El ser y el acontecimiento* y *Lógicas de los mundos*. En estas dos obras Badiou expone sus principales tesis; a continuación procedo a enunciarlas y a tratar de presentarlas de una manera pedagógica. Las tesis son las siguientes:

1. El acontecimiento histórico-social rompe con la estructura establecida mostrando una nueva realidad, sea política, científica, artística o amorosa en la que un sujeto –social, no individual– existe. El aconteci-

miento como ruptura de lo ya establecido muestra la verdadera naturaleza del ser en cuanto ser, siendo ésta una multiplicidad múltiple, es decir no existe lo Uno del ser sino como multiplicidad o diversidad radical, y que es conocida como no-ser para el discurso filosófico, como vacío para el discurso matemático, y como ilegalidad para el discurso gubernamental.

2. Reflexionar el acontecimiento es aceptar la existencia de los sujetos que hacen posible lo histórico y lo social. Un sujeto es más que una individualidad psicológica; es un individuo, una pareja, un grupo, un proceso político, científico, artístico, amoroso. Es la articulación entre la tesis idealista de “ser para sí” sin importar las circunstancias, con la tesis materialista de “ser dado” por las circunstancias. Es decir, la multiplicidad pura que el acontecimiento muestra ha sido interpretada según Badiou como vacío para las matemáticas, no-ser para la filosofía e ilegalidad para la política de Estado (Badiou 1999, caps. I, II, IV).
3. Las matemáticas de la teoría de conjuntos son el estudio del ser en cuanto ser (para el pensamiento filosófico tradicional se le conoce como ontología), ya que lo concibe como conjuntos consistentes (lógicamente definibles), y por tanto cognoscible (es decir legal para un pensamiento sistemático). El ser en cuanto ser no es el centro de la filosofía. La filosofía se limita a ser el pensamiento que enuncia el ser de las verdades políticas, científicas, artísticas y amorosas, que son los campos en donde se hace posible la aparición de un acontecimiento.
4. Hoy es posible filosofar dando cuenta de

las diversas lógicas complejas presentes para cada acontecimiento. Lo cual es asegurar que Badiou acepta la existencia de lógicas no-monotónicas, es decir, lógicas cuyo proceso de cálculo no se limita a un proceso deductivo único.

Badiou desarrolla la tesis 1 en su libro *Teoría del sujeto*, que constituye la primera aproximación a una noción alternativa de sujeto. Allí Badiou propone que un sujeto es la unión entre la tesis de “darse a sí mismo” con la tesis de “ser dado” (García 2012, 115). Por otra parte, en *¿Se puede pensar la política?* se entiende que sujeto es el conjunto de dos entidades: “uno se divide en dos” (Badiou 2007a, 25-37). Según Wenceslao García, eso le permite a Badiou superar la noción de causa estructural en Althusser (García 2012, 123). Armado con esa noción de sujeto, Badiou la ha aplicado como categoría de análisis político a los eventos de mayo del 68 francés. Este filósofo consideró que los movimientos sociales como aquellos surgidos en el 68 buscan constantemente su autodeterminación o autogobierno. Vinculado entonces con las problemáticas sociales que incluyen movimientos obreros y estudiantiles, Badiou crea un grupo político a mediados de los setenta llamado Unión de los Comunistas de Francia Marxistas-Leninistas (Belden Fields 1988, 98 y 99, citado en García 2012, 74).

La tesis 2 es abordada en *¿Se puede pensar la política?* y *De un desastre oscuro*, en donde el autor propone un replanteamiento del marxismo a través de la reivindicación de los movimientos sociales que ahora ve como sujetos políticos. En el primer libro se puede leer: “de la crisis del marxismo, hoy en día, es preciso decir que es completa” (Badiou 2007a, 17). Esto es importante porque a los ojos de Badiou el marxismo de los años

ochenta era incapaz de seguir rindiendo cuentas, como teoría, sobre el cambio social y la irrupción del proletariado como organizador de su propia existencia; es decir, de los acontecimientos que estaban sucediendo en el terreno político y social. En este revisionismo marxista a la luz de las prácticas políticas de su tiempo, Badiou cuestiona el papel que hace el periodismo como el comentario político, ya que, según este filósofo, el periodismo no relata el acontecimiento político, sino que lo asume como simples datos de votantes o simpatizantes en acción, o bien como grupos huelguistas manifestándose públicamente (Badiou 2007a). Para aclarar dicho punto, Badiou explica que la noción de acontecimiento, algo que los periodistas ignoran, consiste en aquello “que viene a faltar a los hechos [registrados y comunicados a los lectores, radioscuchas o televidentes], y a partir de lo cual puede asignarse la verdad de esos hechos” (Badiou 2007a, 46).

Sin embargo, la noción de acontecimiento es mucho más profunda que eso. En *El ser y el acontecimiento* Badiou aborda de lleno sus tesis 2 y 3 analizando la situación postheideggeriana de la filosofía a la par que las implicaciones filosóficas de la teoría de conjuntos. En este nuevo texto Badiou introduce un planteamiento radical que le permitirá solidificar su tesis sobre la noción de sujeto y proponer una postura epistemológica novedosa sobre la concepción de verdad, que ya había explorado en *El concepto de modelo* durante 1968 (Badiou 1978). Badiou inicia *El ser y el acontecimiento* reconociendo la influencia que sobre su pensamiento han ejercido el platonismo y la filosofía hedeggeriana, así como las matemáticas de la teoría de conjuntos. Badiou propone la tesis de que las matemáticas son el estudio del ser en cuanto ser (1999, 12).

Para defender esta tesis, a través de un análisis detallado de los diálogos platónicos *Parménides* y *El sofista* Badiou afirma que Platón se esforzó en mostrar que ambos diálogos dan prioridad a la “multiplicidad inconsistente” por encima del criterio de la unidad o de lo Uno (1999, 465). Debe aclararse que el concepto de “inconsistente” empleado por Badiou tiene aquí la acepción que le dan la teoría de conjuntos y la lógica tradicional para referirse a un conjunto –sea de funciones, de proposiciones o de cualquier cosa numerable– en cuyos elementos se hace posible una contradicción, y por tanto no pueden contarse ni ordenarse. Esta característica ocasiona que en donde un conjunto inconsistente aparece, éste es entendido esencialmente como un conjunto indecidible para un proceso lógico-conjuntista y por tanto intratable (cf. Gortari 2000; Badiou 1999; Stewart 2005).

Sin embargo, fue en este aspecto en donde Badiou observó las posibilidades de replantear la lógica de conjuntos, y con ello una forma distinta de pensar al ser en cuanto ser.¹ Según Badiou, la filosofía tradicional concibe al ser y al ente como unidades a partir de la noción ontológica de lo Uno como característica esencial, es decir en sentido parmenídeo. Eso posibilita la construcción de un sistema de relaciones entre entes bien definidos a partir del criterio de lo Uno, autorizando con ello la existencia de un orden susceptible de cuantificación y deducción lógica. Sin embargo, Badiou está convencido de que el ser en cuanto ser es múltiple y no Uno, de ahí que vea en la teoría de conjuntos, y en los axiomas que la rigen, la pertinencia adecuada para articular su noción de ser en cuanto ser a partir de la definición más básica e ingenua de conjunto. Ésta indica que un conjunto es por esencia una multiplicidad de elementos cualesquiera

(Badiou 1999, 57). Con la teoría de conjuntos como herramienta para estudiar al ser en cuanto ser, entendido ahora como multiplicidad múltiple pura, Badiou argumenta que toda multiplicidad puede ser consistente o inconsistente. En el primer caso, una multiplicidad consistente o conjunto bien definido es numerable y ausente de contradicciones, pero ello no significa que haya perdido la característica intrínseca de multiplicidad pura pues, según la teoría de conjuntos, todo conjunto se construye a partir del conjunto vacío (Badiou 1999, 67 y ss.).

Ahora bien, la afirmación según la cual “la multiplicidad inconsistente puede aparecer como multiplicidad consistente” se sostiene a partir de considerar que para una realidad dividida en conjuntos, se elige un subconjunto cualquiera que sirve de punto de referencia y que permite a la multiplicidad interna poseer una correspondencia uno a uno con otra multiplicidad de cualesquiera otro conjunto dado. Cuando un conjunto se convierte en consistente, se hace posible un “estado de la situación”, que Badiou propone como lógica que da cuenta del conjunto al cual se refiere. Sin embargo, Badiou sostiene que en todo conjunto existe siempre un subconjunto no contabilizado por el “estado de la situación”. Debido a que el primer subconjunto de todo conjunto lo constituye el conjunto vacío (\emptyset), deberá suponerse siempre la existencia de un subconjunto no vacío que esté al borde del vacío y que, por su cercanía al mismo, se conciba como inexistente para el “estado de la situación” o lógica establecida (Badiou 1999, 195 y ss.).

Esto significa que en lo histórico-social habrá siempre un elemento o subconjunto “al borde del vacío” capaz de hacer aparecer una lógica diferente. Ahí donde se hace posible la aparición de dicho elemento o

subconjunto al borde del vacío, Badiou lo llama “sitio de acontecimiento”, es decir, situación previa a la aparición del acontecimiento (1999, 197).

Dar cuenta del acontecimiento sólo es posible si se emplea un procedimiento capaz de reconocer a un subconjunto como “genérico”, es decir, capaz de evadir todos los criterios de clasificación y conteo (Badiou 1999, 371 y ss.).

Por lo tanto, Badiou propone acoplar el procedimiento del *forcing* –o *générique* en francés y genérico en español– que el matemático Paul Cohen propone para el tratamiento de los conjuntos indecidibles o inconsistentes (Badiou 1999, 363 y ss.).

El desarrollo explicativo de esta propuesta consiste principalmente en acoplar el procedimiento del forzamiento o *forcing* para identificar los acontecimientos sin apelar con ello su explicación ontológica. Por motivos de espacio, este punto será objeto de otro trabajo. Toca el turno del debate con el francés Gilles Deleuze respecto a la noción de acontecimiento.

Alain Badiou y Gilles Deleuze

Se sabe por pluma del mismo Badiou que el filósofo con quien más debatió fue Gilles Deleuze. El debate no se registró en publicaciones tales como revistas especializadas o libros, sino en una correspondencia que no ha sido publicada (1997). Por otro lado, una visión somera al pensamiento que Deleuze tuvo sobre la filosofía de Badiou se vislumbra en el texto que co-escribe con Guattari titulado *¿Qué es la filosofía?* de 1991. Ahora bien, si el intercambio epistolar no ha sido publicado, se puede enfocar la revisión de sus posturas a partir de las críticas que hace Badiou sobre Deleuze y del comentario que Deleuze hace de la filosofía de Badiou en la obra citada. Cabe aclarar que aportaría mu-

cha claridad comparar las dos posturas filosóficas, pero no es el objetivo del presente texto y su abordaje puede muy bien quedar para otra ocasión. Por lo tanto, me limito sólo a mostrar la opinión y crítica de Deleuze sobre la propuesta filosófica de Badiou y la respuesta que éste da a Deleuze a partir de la noción clave que ambos manejan, a saber, acontecimiento.

En el capítulo “Conceptos y prospectos” del libro *¿Qué es filosofía?*, Deleuze reflexiona en torno a la concepción y al uso de las nociones de función y de concepto. En ese apartado de la obra, Deleuze apuesta por restringir el uso del término “función” al ámbito de las ciencias y de la lógica, retirándolo de su uso filosófico y dejando el uso del término “concepto” para el campo de la filosofía. Al buscar un ejemplo de cómo la filosofía emplea la función para la fundamentación de los conceptos, y por lo tanto, de manera equivocada para este filósofo, Deleuze se refiere a la filosofía de Badiou, de quien sintetiza *El ser y el acontecimiento*, aun a riesgo de omitir puntos importantes como bien reconoce el filósofo de *¿Qué es filosofía?* (Deleuze y Guattari 2011, 153).

Luego de resumir las ideas de Badiou, Deleuze explica que el planteamiento del franco-marroquí se vale equivocadamente de la noción de función para explicar la aparición de las condiciones genéricas (ciencia, poesía, política, amor) entendidas aquí como conceptos y sobre las cuales sólo la filosofía tiene derecho a pensar (Deleuze y Guattari 2011, 153). Agrega con tono crítico que la base matemática de Badiou, a saber, hacer depender a la teoría de conjuntos de la hipótesis de la multiplicidad, no resiste las consecuencias de sus operaciones; Deleuze no apoya su crítica a Badiou con argumentos formalizados, pero asegura que proponer una multiplicidad cualquiera

hace pertinente la presencia de otra multiplicidad y, por lo tanto, la existencia del criterio epistemológico de lo Uno que autoriza la existencia de un “dos” o dualidad entendida como complementariedad o cruzamiento de multiplicidades. Esto ocasiona, según Deleuze, la aparición de la unidad como noción que engloba y hace posible la aparición del acontecimiento como concepto unificador (Deleuze y Guattari 2011, 154). No considero que la crítica de Deleuze sea válida debido a que la hipótesis de la multiplicidad siempre podrá habilitar la existencia de una, dos o más multiplicidades, a partir de las cuales se hace posible un “estado de la situación” como criterio de conteo y ordenación en un conjunto de entes. Esto puede autorizar la noción de lo Uno como criterio unificador pero también la noción de multiplicidad múltiple que marca la no unificación de los elementos de un conjunto x .

El punto que separa a estos dos filósofos y hace posible el debate se encuentra en la noción de acontecimiento. La filosofía de Alain Badiou se inscribe en el terreno opuesto a la filosofía de Gilles Deleuze. Para este último el acontecimiento es lo que hace uno de la multiplicidad y, por tanto, siempre en referencia al pasado y al futuro, pero nunca al presente. Badiou, por el contrario, menciona en *Lógicas de los mundos* que el acontecimiento no es unidad y su aparición rompe la estructura consistente del ser como cuenta por uno y, por lo tanto, cuestiona la aparente unidad de las cosas. El acontecimiento para Badiou es el presente múltiple que escapa a los criterios del sistema de conteo, y para Deleuze el acontecimiento es la unidad a través de la mirada al pasado y al futuro para confirmar el sistema múltiple del presente (Badiou 2006, 423 y ss.).

El argumento de Deleuze contra Badiou

se dirige al centro de su filosofía y es por esto que este último dedica un buen espacio de su obra a defender el núcleo de su propuesta ontológica y, con ello, a entrar en el debate con la filosofía de Deleuze. La principal crítica de Badiou hacia Deleuze se encuentra en su obra *Lógicas de los mundos*. Ahí Badiou expresa lo que él considera son los axiomas principales de Deleuze sobre los que piensa el acontecimiento:

Axioma 1. El devenir-ilimitado deviene el acontecimiento mismo (Badiou 2006, 424; Deleuze 2010, 11).

Axioma 2. El acontecimiento es siempre lo que acaba de suceder, lo que va a suceder, pero nunca lo que sucede (Badiou 2006, 424; Deleuze 2010, 11).

Axioma 3. El acontecimiento es de otra naturaleza que las acciones y pasiones del cuerpo. Pero resulta de ellas. (Badiou 2006, 425; Deleuze 2010, 72).

Axioma 4. Una vida está compuesta por un solo y mismo acontecimiento, a pesar de toda la variedad de lo que le ocurre (Badiou 2006, 426; Deleuze 2010, 123).

Badiou considera que lo que a él le permite pensar el acontecimiento es justamente lo contrario a los axiomas de Deleuze. Así entonces, frente al axioma 1 opone el criterio de que el acontecimiento es “corte en el devenir de un objeto del mundo” (Badiou 2006, 426). Frente al axioma 2 opone la afirmación de que el acontecimiento “hace presente del presente” (Badiou 2006, 427). Contra el axioma 3 argumenta que el acontecimiento no resulta de las pasiones y acciones de un cuerpo, pero tampoco es algo diferente del mismo (Badiou 2006, 427). Y frente al axioma 4 opone que hay “descomposición de los mundos por múltiples sitios acontecimentales” (Badiou 2006, 428) y no

por uno solo. En este texto se considera que el hecho de que frente a un axioma se oponga otro axioma hace dudar de la naturaleza propia de axioma, que consiste en ser evidente, lo que coloca la discusión sostenida por Badiou y Deleuze en el terreno de las interpretaciones con toda su carga de equívocidad. Por ello analizo la postura de Badiou frente a la de Deleuze con el siguiente criterio.

Deleuze critica de Badiou su fundamento conjuntista para justificar una noción de acontecimiento en particular. El punto débil de la crítica de Deleuze consiste en que concebir una multiplicidad hace necesaria la existencia de otra y, en consecuencia, la noción de una unidad que las englobe, pero esta otra hipotética multiplicidad no sería de la misma dimensión ontológica que la primera y es en esto en donde Deleuze se equivoca. En efecto, si la primera multiplicidad corresponde al estado de las cosas, la otra multiplicidad considerada debe corresponder a otro estado de las cosas, pero Deleuze afirma que ese estado de las cosas no es diferente al primero. Deleuze hace converger dos tipos de multiplicidad completamente distintas, una referente al estado de las cosas y otra al acontecimiento como unificador de dicho estado de las cosas. Esta crítica deja ver una posición gnoseológica clásica que limita el pensamiento de Deleuze a la relación sujeto-objeto y que ya Nicolai Hartmann había denunciado a principios del siglo xx. Badiou alega que Deleuze recurre al criterio de armonía leibniziana (Badiou 2006, 428) para justificar la aparición de un acontecimiento como dador de sentido al orden del estado de las cosas que es múltiple. Badiou propone que todo acontecimiento viene a romper el sentido que el “estado de la situación” da a la multiplicidad del estado de las cosas. Ambas propuestas

son opuestas y me inclino a considerar la de Badiou como más sólida, debido que en *El ser y el acontecimiento*, así como en *Lógicas de los mundos*, construye un puente epistemológico que permite transitar de un análisis lógico y conjuntista sobre el ser en cuanto ser al análisis de las diferentes dimensiones de lo histórico-social. Para lograrlo, Badiou se vale de los axiomas de la teoría de conjuntos. Aceptado el supuesto de que el ser en cuanto ser es multiplicidad múltiple (también llamada multiplicidad pura) imposible de ser cuantificada en virtud de su multiplicidad, éste equivale matemáticamente al vacío \emptyset . Ahora bien, matemáticamente hablando el vacío es indecidible en sí mismo, pero forma parte de los axiomas básicos de toda matemática en cuanto se le limita a los márgenes de un conjunto, por ejemplo (\emptyset) –“existe un conjunto que no tiene ningún elemento”– (Badiou 1999, 83). A partir de él, por ejemplo, es posible construir el conjunto de los números naturales, los enteros, los racionales, entre otros. Badiou concibe que el ser en cuanto ser es multiplicidad múltiple sugiere concebirlo en su ser mismo, es decir múltiple y por tanto indecidible. Para Badiou sólo queda la posibilidad de su negación que funge como definición del conjunto vacío y que formaliza de la siguiente forma: $(\exists \beta) [\neg (\exists \alpha) (\alpha \in \beta)]$ y que se lee “existe β , tal que no existe ningún α que le pertenezca” (Badiou 1999, 84). Beta es tomado aquí como conjunto vacío y alfa como subconjunto o elemento cualquiera. Por lo tanto, alfa se nombra como inexistente o multipli-

cidad pura, y beta como el conjunto (\emptyset). La posibilidad de formalizar la enunciación del ser en cuanto ser a partir de su ausencia, invita a buscar una lógica que sea capaz de trabajar sobre la multiplicidad múltiple, con el objetivo claro de abordar la lógica del acontecimiento a partir de su formalización y por lo tanto, con rigor lógico.

A lo largo del artículo se mostró cómo la formación académica de Badiou le permitió explorar la posibilidad de transitar por un camino alternativo en el análisis de los acontecimientos histórico-sociales. Consistió en unir la ontología en su sentido filosófico tradicional con el análisis de lo histórico-social; este filósofo ha utilizado una aproximación revisada de la teoría de conjuntos y la lógica –aspecto que no ha sido abordado completamente en este artículo pues hacerlo sobrepasaría los límites permitidos para este texto–, pero cabe puntualizar que la tarea realizada por Badiou fue tender un puente entre la teoría de conjuntos y el ser. Cuando Badiou aproximó este análisis conjuntista hacia lo histórico-social, encontró la posibilidad de trazar un esquema conjuntista con aquello que rompe las estructuras mismas del conjunto. En este punto se hizo pertinente traer a colación el debate que Badiou sostuvo con otro de los principales teóricos del concepto de acontecimiento, Gilles Deleuze. El debate se abordó sucintamente y se mostraron algunas de las principales razones por las cuales se considera que la propuesta de Badiou es más sólida que la de Deleuze. El acontecimiento desde la perspectiva de Badiou se sostiene sobre un análisis conjuntista, es decir, se abre la posibilidad de construir teoremas lógico-conjuntistas sobre el ser. Estos invitan a seguir investigando, ejercicio pendiente para un nuevo artículo.

REFERENCIAS

- Badiou, Alain. 1978. *El concepto de modelo. Bases para una epistemología materialista de las matemáticas*, tr. Hugo Acevedo, México: Siglo XXI.
- . 1997. *Deleuze. “El clamor del ser”*, tr. Dardo Scavino. Buenos Aires: Manantial.
- . 1999. *El ser y el acontecimiento*, tr. R. J. Cerdeiras, A. A. Cerletti y N. Padros, Buenos Aires: Bordes/Manantial.
- . 2005. *El siglo*, tr. Horacio Pons, Buenos Aires: Manantial.
- . 2006. *Lógicas de los mundos: el ser y el acontecimiento 2*, tr. M. D. Rodríguez, Buenos Aires: Bordes/Manantial.
- . 2007a. *¿Se puede pensar la política?*, tr. Jorge Piatigorsky, Buenos Aires: Nueva Visión.
- . 2007b. *De un desastre oscuro. Sobre el fin de la verdad del Estado*, tr. Irene Agof, Buenos Aires: Amorrortu.
- . 2012. “La filosofía como repetición creativa”, recuperado el 10 de mayo de 2013, de *The Symptom 9* en <http://www.lacan.com/badiou18spa.html>
- Deleuze, Gilles. 2010. *Lógica del sentido*, tr. Miguel Morey, *Uruguay de las ideas*, recuperado de <http://www.uruguaypiensa.org.uy/imgnoticias/588.pdf>
- ; Guattari, Félix. 2011. *¿Qué es la filosofía?*, tr. Thomas Kauf, Barcelona: Anagrama.
- García, Wenceslao. 2012. “El lugar del cine en el pensamiento filosófico de Alain Badiou”. Tesis doctoral, Corella Lacasa, M. dir.; Rivera García, A. dir., recuperado de <http://hdl.handle.net/10251/14862>.
- Santiago, Guillermo. 2012. Badiou: “En filosofía es importante tener un adversario”, recuperado el 10 de mayo de 2012, de *La Nación*, en <http://www.lanacion.com.ar/1475204-badiou-en-filosofia-es-importante-tener-un-adversario>.

Notas

- ¹ A lo largo del texto se ha mencionado la tesis de las matemáticas como estudio del ser en cuanto ser. En *El ser y el acontecimiento*, Badiou llamará en ocasiones ontología a las matemáticas para recalcar el aspecto ontológico de la misma, sin embargo para este documento se usa el término ontología en su significado tradicional y se usa teoría de conjuntos para referirse al aspecto ontológico de las matemáticas. Por otro lado, la noción meta-ontología que en ocasiones emplea Badiou, se usará para hacer referencia al abordaje filosófico de la teoría de conjuntos.